Año II. - Núm. 366

Valparaiso, Juéves 1.° de Abril de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año..... $ 10 00
Seis meses..... » 6 00
Tres id..... » 3 00
Un mes..... » 1 00
Número suelto..... » 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

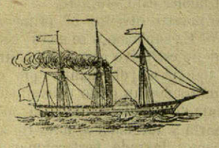
J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

Avisos.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... ...id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes.

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.



Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a lsa 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapor MAGELLAN,
su capitan Pepprr, saldrá para Europa el
el sábado 3 de abril

Este vapor tocará tambien en Bahia y Pernambuco.

Vapores para el norte

Vapor SERENA,
su capitan Wittingham, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Ilo, Mollendo, Lomas, Pisco y Tambo de Mora el
sábado 3 de abril
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala francesa y la de San Francisco.

Vapor PIZARRO,
su capitan Hosker, saldrá para Mollendo con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua y Arica el
miércoles 7 de abril
a las 6 de la tarde.

Vapores para el sur

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor LAJA,
su capitan Gerken, saldrá para Laraquete el
viérnes 2 de abril
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso tocará en Talcahuano y Tomé.

ALBERTO AMENÁBAR C.,
Ajente y Consignatario.
SERENA.

Referencias: Cárlos Lyon, Valparaiso 182-ha

Declaracion de quiebra.

Por auto de veintiseis del presente mes espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en estado de quiebra a don José María Fernandez, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el veintiseis del actual y nombrádose síndico provisional de ella a don Emiliano Bordalí.

Se ordena no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad, los pondrán a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los artículos 1350, inciso 9.° y 1357 del Código de Comercio.

Valparaiso, marzo 29 de 1886.

395 CIPRIANO LÉMUS, secretario.

Notificacion

DE ACREEDORES.

Pongo en conocimiento de los acreedores de la quiebra de don Andres Sivori que se ha designado el 3 de abril próximo, a la 1 P. M., para la verificacion especial del crédito de don Juan Aspillaga.

En cumplimiento de lo ordenado se publica el presente.—Valparaiso, marzo 29 de 1886.

368 CIPRIANO LEMUS, secretario.

Pregones.

Por decreto del señor juez de comercio se ha ordenado dar los pregones de la lei, al fundo de San Nicolas, de propiedad de la quiebra de don Juan M Saverney, ubicado en el Parral.

La tasacion y demas antecedentes se encuentran en la secretaría del que suscribe.

Valparaiso, marzo 10 de 1886.

CIPRIANO LEMUS,
366 secretario.

Legalizacion

DE SOCIEDAD.

Por decreto fecha de hoi espedido por el señor Juez de Comercio se ha mandado publicar por el término de diez dias el estracto siguiente:

Certifico: que por escritura pública otorgada ante mí, con esta fecha, entre don Urbano Gonzalez, de este domicilio, como socio colectivo, y otra persona como comanditario, se ha formado una sociedad en comandita, bajo la razon social de «U. Gonzalez y Compañía,» para jirar en el negocio de compra y venta de frutos del país, consignaciones, comisiones, y demas ramos anexos a esta clase de jiro. El capital social es la cantidad de ($ 100,000) cien mil pesos, aportados por los socios en esta forma: ($75.000) setenta y cinco mil pesos en dinero por el comanditario, y ($ 25,000), veinticinco mil pesos, por don Urbano Gonzalez en mercaderías, créditos y demas existencias de la estinguida sociedad de hecho de «P. y U. Gonzalez».—El socio colectivo don Urbano Gonzalez es el encargado de la administracion y del uso de la firma social. El término de la sociedad será de cuatro años y medio contados desde el primero de enero del corriente año, fecha en que dió principio sus operaciones.—Valparaiso, marzo once de mil ocho cientos ochenta y seis. — *Francisco Pastene*, Notario Público y de Hacienda.

Conforme con su orijinal que se rejistra en el espediente respectivo.—Valparaiso, marzo diez y nueve de mil ochocientos ochenta y seis.—CIPRIAMO LÉMUS, Secretario.

366

Declaracion de quiebra.

Por auto fecha 4 del actual, espedido por el señor Juez de Comercio, se ha declarado en estado de quiebra a don Pedro Antonio Diaz, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el quince de febrero último, y nombrádose síndico provisional a don Alcibiades Uriondo.

Se ordena que no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de su propiedad los pondrán a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los artículos 1,350, inciso 9.° y 1,357 del Código de Comercio.

Valparaiso, 6 de marzo de 1886.

CIPRIANO LÉMUS, secretario.

375

Roberto Swan.

MARCA COMERCIAL REJISTRADA «EL CISNE».
ALMACEN INGLES POR MAYOR Y MENOR
de Té, Vinos y provisiones escojidas
CALLE SAN JUAN DE DIOS, NÚM. 163.
20 calle Blanco, y 84 Avenida Errázuriz,
(cerca del muelle fiscal,)
VALPARAISO.

Importador de Té, Vinos, Licores, Provisiones, Cristalería, Porcelana, Loza, Artículos de Plaqué, Metal Británico y de Fantasía, Cuchillería, Jabon y Perfumería.

Proveedor de buques y familias.

Mantequilla fresca de San Isidro y de Llallai, recibe diariamente.

Unico ajente en Valparaiso para el afamado Té de Horniman.

349-1-an

Rómulo Vega C.

CORREDOR
CALLE DE COCHRANE, NÚM. 60.

Se encarga de compra y venta de acciones, bonos, propiedades y productos nacionales y estranjeros. 186-h a

BANCO de SANTIAGO

AUTORIZADO POR DECRETO SUPREMO DE FECHA 30 DE DICIEMBRE DE 1884.

Capital..... $ 5.000,000
Con facultad de elevarlo a..... » 25.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION.

PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Concha
VICE-PRESIDENTE:
Señor don Domingo Fernandez Mata
CONSEJEROS:
Señor don José Ciriaco Valenzuela
» » Manuel José Dominguez
» » Ramon Subercaseaux
» » Enrique Meyer Scholle
» » Cárlos Irarrázaval.

OFICINA: AHUMADA, 29 D.

Santiago, 26 de noviembre de 1884.

136-1 an R. E. SANTELICES, jerente.

EDWARDS H^NOS

PRAT, NUM. 59.
COMPRAN Y VENDEN
ACCIONES Y BONOS.

VENDEN: *Tabacos* de todas clases, en rama y empaquetado, siendo los únicos tenedores de las existencias del estanco.

Naipes, y papel para empaquetar y envolver.

Cigarros puros de las mas acreditadas marcas de la Habana.

Vino Subercasseaux. Unicos ajentes de la Viña Subercasseaux.

Reciben consignaciones de frutos del país y adelantan fondos sobre ellos.

EDWARDS Hnos.
141-1 an Prat, núm. 59.

SEGUROS

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 1 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑIA Chilena de Seguros

CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.
Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000

Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. F. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millie.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

11-1-an J. M. WHITE, Cochrane, 60.

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.

Capital suscrito, $ 2.000,000.

Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.

Junta de Inspeccion.—Don Cárlos Lyon, presidente; don Antonio G. Cornish, y don José Francisco Valencia G.

Ajente: Enrique J. Browne.

Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.

Administrador señor Manuel Renjifo.

Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.

245-6-m.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.

Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1anJ. M. WHITE, Cchrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑIA FRANCESA.

En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.

1-1 an

LA PROTECTORA

COMPAÑIA CHILENA DE SEGUROS

Contra incendios y riesgos de mar y personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

CAPITAL AUTORIZADO..... $ 3.000,000
CAPITAL SUSCRITO..... » 1.000,000

CONSEJO DE ADMINISTRACION:
Presidente.—Don Rafael Barazarte.
Vice-presidente.—Don Oscar Herrera.
Director.—Don Buenaventura Sanchez.
» » Alberto Edwards.
» » Eduardo Campino.
» » Anibal Herquínigo.
» » Guillermo Mackenna.
Director-jerente.—Don Isaac A. Prieto.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Próximamente se anunciará cuando se establezca la seccion de seguros personales en accidentes de ferrocarriles y vapores.

Oficina en Valparaiso: calle de Arturo Prat, núm. 108.

ISAAC A PRIETO, director-jerente.

Oficina en Santiago: calle de los Huérfanos, núm. 15 A.

307-1-an JOAQUIN LIRA ERRÁZURIZ, ajente.

Aceite de linaza del país,
cocido y crudo,

la mejor clase, enteramente pura,

VENDEN

Desde el 20 de noviembre de 1885.

COCIDO, a $ 1.60 galon.
CRUDO, a $ 1.50 id.
BORRAS, a 50 cts. id.

WILLIAMSON BALFOUR Y CA.,

Ajentes de seguros de las compañías *Guardian* y *Standard Marine*, contra incendios y riesgos de mar.

Calle de Blanco, núm. 134.

83-1 an

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO

CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.

JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.

Oficina, calle Prat, núm. 97.

MANUEL MONTT TORO, jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.) 359-1-an

FABRICA DE LA UNION.

165, 167- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Société Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen carros para ferrocarriles urbanos, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de Caliche, Salitre y Metales, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte.

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS

CASILLA, 382.

LA ESTRELLA BLANCA

TÉ TÉ

MARCA COMERCIAL.

EL ÚNICO PREMIADO
DE
ROGERS Y COMPAÑIA.

Durante los últimos 30 años hemos hecho un estudio minucioso y especial de ese artículo noble, EL TÉ, y repetidas veces hemos introducido nuevas clases, adaptadas a los variados gustos de nuestros parroquianos.

Nuestros esfuerzos para darles gusto, vendiendo siempre el mejor valor al precio, han sido premiados con un aumento constante en nuestras ventas, lo cual es nuestro deber dar a conocer, por medio de la prensa, a nuestros compradores y al público en jeneral.

Creemos mejor, sin embargo, que el artículo hable por sí mismo, dando su propia evidencia, así que, con entera confianza llamamos la atencion hácia la clase popular,

TÉ EXTRA-SUPERIOR

la cual, una vez probada por los aficionados los mas exijentes será pronunciado no solamente el mejor valor al precio, sino que posee toda la pureza, fragancia y esquisito sabor, que se espera encontrar en TÉES que actualmente se venden a un quince por ciento mas en precio.

Mas de una vez nos hemos permitido dar nuestras ideas sobre la preparacion de esta bebida tan delicada, y como este es un punto del todo importante para quien quiera tomar una taza buena de TÉ, pedimos atencion especial a los pormenores que siguen:

LA PREPARACION DEL TÉ

LA PREPARACION.—La tetera debe estar siempre limpia, tanto por fuera como por dentro.

El fuego sobre el cual se calienta el agua debe ser sin humo, pues de lo contrario, puede el agua agarrar el gusto de la leña o carbon y echar a perder el TÉ. *Enjuáguese con agua caliente la tetera del TÉ. Póngase el TÉ a remojar al momento en que hierve el agua;* pues un buen TE solo puede hacerse con agua hirviendo y *no* con agua ya hervida o que ha permanecido hirviendo algun rato.

Es una equivocacion agregar TE nuevo al que ya está remojado. Si mayor cantidad se necesitase, o si se quisiera mas cargado, se debe remojar por separado en otra tetera; por lo tanto, dos teteras nunca serian demas.

¿CUÁNTO TIEMPO DEBE REMOJARSE EL TÉ?—De 7 a 12 minutos, segun la clase de TÉ y el carácter del agua.

Solicitamos comparacion, y cuando se nos pida, tendremos mucho placer en envia muestras.

ROGERS Y COMPAÑIA,
IMPORTADORES DE TÉ
VALPARAISO.

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas..... ..... $ 7 00.
Id de 24 medias botellas „ 8 00.

Se vende ademas vino en pipas, de varios precios, segun su edad y clase, siendo los mejores de éstos, ya en estado de consumirse o guardarse en botellas,

De 30 y 40 centavos el litro.

Solamente el vino de PRIMERA CLASE, QUE SE EMBOTELLA TODO EN LAS BODEGAS DE LA HACIENDA, llevará en la cápsula y en la etiqueta

La Marca Rejistrada

y ademas el corcho marcado "Errázuriz, Panquehue"—Ningun comprador de vino en pipas podrá usar de dicha marca en lo que embotelle.

Lo mismo que a los ajentes de Santiago y Valparaiso, puede dirijirse pedidos al
Administrador de Hacienda Errázuriz, en Panquehue,
ESTACION DE SAN ROQUE.

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

289-1-an

de Francisco del Rio y Ca.
San Juan de Dios, Nos. 151, 1 8 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (15)

LA HIJA DEL ASESINO.

(Novela escrita en frances por Javier de Montépin, y traducida al castellano por E. Pastor y Bedoya.)

Por todo adorno tenia su espléndida cabellera una cinta azul, que hacia resaltar el tono suave y ceniciento de sus cabellos.

La jóven entró rápidamente acercándose al escritorio, detras del que, el cajero, inclinado sobre un inmenso libro con cantoneras doradas, escribia.

—Señor Andres, dijo:

El jóven hizo un movimiento brusco; su fisonomía se ruborizó ligeramente, y preguntó con una voz que hubiera parecido temblorosa, a no haberla apagado casi por completo.

—¿Me llamais, señorita?

—Una carta de mi padre, contestó Lucia; el cartero acaba de traerla en este momento.

—Y sin duda en ella el señor Verdier confirmará la esperanza que nos ha dado en su próximo regreso, repuso el jóven.

—Mi padre me anuncia que mañana a primera hora llegará en su barco *El Titan*. Aquí teneis su carta, leedla.

Andres tomó la carta que Lucia le alargaba.

Aquiles Verdier encargaba en mui pocas líneas algunos trabajos, y concluia su carta con algunas palabras frias que simulaban el afecto segun su costumbre.

Andres no podia disimular su sorpresa, pues no podia acostumbrarse a aquella indiferencia. Sin duda Lucia notó el mal efecto producido en el rostro del jóven al leer la carta, porque bajando la vista al suelo esclamó:

—Mi pobre padre está tan ocupado, tan absorbido por sus negocios, no le queda tiempo siquiera para quererme, para decírmelo; pero tengo la seguridad de que me ama con todo su corazon.

—¿Cómo no os ha de amar? Hasta la adoracion.

Lucia no reparó en el arranque de entusiasmo con que Andres pronunció las anteriores palabras, y cambiando de tono preguntó:

—¿Es mañana dia de vencimientos?

—Sí, señorita.

—¿Tenemos fondos disponibles, o será preciso acudir al banquero de mi padre?

—No lo creo, señorita; y si no, mirad...

Y Andres volvió dos o tres hojas del libro grande y colocó su índice sobre cantidades que formaban un total.

Nuestros vencimientos de mañana son de los menos importantes que recuerdo, continuó; ascienden a sesenta y tres mil francos. Ademas tenemos en caja veinte mil, y he entregado anoche a Thibaut, el cobrador de letras y facturas, por valor de cincuenta mil, cuyo pago es seguro. Antes de medio dia tendremos en caja setenta mil francos; siete mil sobrantes segun mi cuenta.

—Está bien, dijo Lucia sonriéndose; sois un cajero modelo, caballero Villiers.

Andres iba sin duda a contestar, pero no tuvo tiempo, porque en aquel momento una mujer entró, o mas bien, se precipitó dentro del escritorio. Esta mujer llegaba en un estado alarmante. Traia en la mano izquierda una cartera grande, suspendida de una cadena de acero, y en la derecha un pañuelo de cuadros con el que enjugaba el llanto que brotaba de sus ojos y corria por sus mejillas.

—Es Margarita, la mujer del cobrador, esclamó Andres.

—Sí, señor... sí, señorita... balbuceó la recien llegada, con voz ahogada. Sí, yo soi... Margarita... ¡Ah qué desgracia... ¡Dios mio!... ¡Qué desgracia!

—¿Qué ha ocurrido? preguntaron a un tiempo Lucia y Andres.

—¡Mi marido!... ¡mi pobre marido!...

—¿Y bien?...

—Se ha roto una pierna.

—¿Cuándo?

—Hace un momento.

—¿Dónde?

—En nuestra casa. Ha rodado por la escalera en el momento en que salia a cobrar. Aquí están los papeles, examinadlos; no falta ninguno. Me ha encargado que os los entregue, señor Andres.

Lucia la consoló con cariño y la despidió un tanto mas consolada, prometiéndole que en el trascurso del dia pasaria a su casa a informarse personalmente del estado de su marido, y la entregó una cantidad en dinero.

—Esta desgracia nos perjudica doblemente, dijo Lucia al quedarse sola con Andres en el escritorio. ¿Quién sustituirá a Thibaut?

—Nada mas sencillo, señorita, dijo Andres. Yo mismo voi a cobrar las letras y las facturas.

—¿Vos, señor Andres?

—¿Y por qué no?

—Porque no es esa vuestra obligacion.

—No importa. La dignidad del cajero no se rebajará, os lo aseguro, por este cambio de atribuciones, y si fuese necesario, no vacilaria, en provecho de la casa Verdier, en prestar mis servicios, cargando como un bracero sobre mis espaldas las maderas que transportan los barcos de vuestro padre.

Lucia bajó los ojos ruborizada ante la mirada encendida que el jóven fijaba sobre ella.

—Conocemos vuestra abnegacion y vuestro interes, dijo Lucia, y tanto mi padre como yo os estamos mui agradecidos.

—Solo cumplo con mi deber, señorita, contestó Andres.

Ambos guardaron un momento de silencio.

Este silencio fué interrumpido por Andres, diciendo:

—Subo a buscar mi sombrero para salir en seguida.

—¿Pero urje tanto? preguntó Lucia.

—No, seguramente; mas no quiero que esteis sola en el almacen, por sí durante mi ausencia llegan compradores.

—Ya sabeis que eso no me apura, y en todo caso el capataz Pedro vendria en mi ayuda. Y a propósito de compradores, añadió sin cambiar de tono, ¿creeis que venga hoi el señor Alberto Maugiron?

—Sin duda, señorita.

—¿Por qué lo suponeis?

—El señor Maugiron me ha dicho ayer que tendria el gusto de veros esta mañana.

—¡Ah, lo celebro! esclamó Lucia, cuyo rostro espresó una alegría encantadora.

Semejante alegría causó a Villiers una impresion penosa, esperimentó su corazon el primer síntoma de una enfermedad dolorosa, cual ninguna: los celos.

—Mucho os alegra su vista, dijo Andres, sin darse cuenta en aquel momento del tono de queja que acababa de imprimir a sus palabras.

Con ese instinto peculiar a las hijas de Eva, aun en las mas cándidas, Lucia comprendió, o mas bien adivinó el sufrimiento secreto de Andres, y queriendo tranquilizarle, esclamó:

—Nada mas natural. Ayer, cuando el señor Maugiron se retiró, estábamos a punto de entendernos en el gran negocio que nos ocupa, y que deseo terminar cuanto antes. Espero que hoi quede el trato hecho. Calculad mi alegría, si puedo decir a mi padre a su llegada, que durante su ausencia he realizado una operacion comercial que tantos beneficios nos va va reportar. Al ver el interes que me tomo por sus negocios, comprenderá hasta qué punto ocupa mi pensamiento, y talvez me concederá un afecto mas espansivo.

—Teneis razon, señorita, siempre teneis razon, murmuró Villiers, cuya inquietud habia desaparecido como por encanto. ¡Cuán dichoso es el padre que tiene una hija como vos!

—Y yo lo soi al tener un padre como el mio, respondió Lucia. No puedo dudar de su cariño, del cual no cesa de darme pruebas contínuas, pues si sus ocupaciones sin descanso no le permiten dedicarme mas ttiempo, es por interes hácia mí, y solamente hácia mí. No le gusta el lujo ni hacer gastos ¿con qué fin puede amontonar capitales sino para mí? Desea que sea rica, mui rica, y ya veis que consagra su vida a la realizacion de ese deseo.

Andres calló. La respuesta a lo dicho por Lucia le era sumamente fácil, pero no podia pronunciarla... cómo decirle: «¡No, vuestro padre no os ama! ¡No ama nada en el mundo mas que el dinero, y lo que crecis cariño, no es otra cosa que una avaricia insaciable!»

—Permitid que os deje, señorita; el tiempo corre y ya sabeis que esta es la hora de realizar las letras y las facturas.

Al decir lo que precede, Andres subió ligeramente la escalera que guiaba a su habitacion y volvió a bajar con el sombrero.

—Voi a tomar un coche, dijo, para volver cuanto antes.

—Y yo, replicó Lucia, me quedo en el escritorio hasta que volvais. Si se presenta algun comprador le recibiré, y si hai que formalizar algun trato, yo me comprometo a formalizarlo concienzudamente; encontrareis a vuestro regreso el diario y el gran libro en perfecto órden.

—Hasta luego, señorita. Aquí teneis la llave de la caja.

—Id, señor Andres, y no dudeis del agradecimiento de mi padre por el servicio que prestais hoi a nuestra casa.

Andres salió del escritorio y se encaminó a la puerta que daba el muelle.

Era la hora en que los trabajadores comian. Algunos almorzaban dentro del mismo almacen, y otros, que cedian a la seduccion de la cantina, gastaban en vino una parte de su jornal.

Pedro, sentado en un banco de madera cerca de la puerta, tenia a su lado el almuerzo, es decir, la mitad de un pan de municion, un pedazo de carne salada y un vaso de agua; pero no comia, se entregaba a profundas reflexiones.

El ruido producido por los pasos de Andres le llamó la atencion sacándole de sus meditaciones, se levantó y se acercó al jóven.

—¿Vais a salir, señor Andres? le preguntó con aquella franqueza respetuosa que tenia por costumbre.

—Ya lo veis, buen Pedro. ¿Sabeis lo que se le ha ocurrido a Thibaut, el cobrador?

—Demasiado. He visto hace poco a la pobre Margarita.

—Pues bien, voi en su lugar a verificar los cobros.

—¿Y no podriais valeros de otra persona en vez de ir vos mismo?

—Prefiero hacerlo yo mismo; pero ¿por qué me haceis esa pregunta?

—Porque quisiera que os quedaseis en casa esta mañana.

—¿Por qué?

—Porque quisiera que os quedaseis; siento mucho veros salir.

—Pero, ¿por qué?

—Porque apostaria a que antes de diez minutos veremos llegar a ese caballerete en su caja de cuatro ruedas, tirada por un gallo de Indias a quien llaman un cob ingles. No le puedo tragar.

—¿Es del señor Maugiron de quien hablais?

—De ese... sí... de ese mismo.

—¿Qué significa eso? Esplicaos.

—Significa que yo soi franco, y que cuando aborrezco a las personas no sé disimularlo, señor Andres.

—¿Aborrecis al señor Maugiron?

—Con toda mi alma.

—¡Qué absurdo!

—Talvez...

—¿Qué os ha hecho?

—A mí nada: ni siquiera merezco que me mire cuando pasa. Pero ¿con qué idea viene aquí todos los dias?

—Para tratar de un negocio importante que quiere efectuar con la casa.

—Sí, una compra que nunca acaba de tener efecto, ¿no es cierto? El pretesto no me parece malo, pero tengo un ojo y un olfato como los de un perdiguero, creo que...

—¿Qué suponeis, pues?

—Que el negocio que le trae aquí no es otro que la señorita Lucia, a quien trata de engatusar.

—¿Con qué idea?

—Con la de casarse con ella, ¡claro está!

—¡Vamos, vamos, mi pobre Pedro, estais loco!

—No lo creais, señor Andres. Como algun dia llegará a ser tan rica y las tilegas y los billetes de banco son como la luz que atrae a las mariposas... No me gusta ese tipere, señor Andres. Es guapo chico, no digo lo contrario; pero noto en su cara algo que no acaba de gustarme ni poco ni mucho. Si algun dia llegase a saber que es un bribon, no me estrañaria.

—¡Un bribon, el señor Maugiron!

—¿Y por qué no?

—Pero si es rico, mui rico.

—¿Os lo ha dicho él?

—Su tren, la casa que habita y su aspecto no dejan la menor duda.

—Dispensadme si no lo veo como vos, señor Andres; pero todo lo que decis no me prueba nada.

—¿Cómo?

—¡Toma, porque no hemos visto las facturas con el recibí! Y el mobiliario, el coche, el caballo ingles y todos sus trajes pudiera mui bien no haberlo pagado.

Andres se encojió de hombros.

—Esas son suposiciones injuriosas y completamente gratuitas; su posicion es conocida en todo Paris; representa una Sociedad industrial de suma importancia.

El anciano Pedro no replicó; pero hizo un jesto de duda.

Andres continuó:

—Estoi cierto de que el objeto de sus visitas aquí es mui formal, y no viene por la señorita Lucia Verdier.

—¿Estais seguro de lo que decis, señor Andres? preguntó el capataz mirando al jóven con la mayor fijeza.

—Sí, contestó Andres, estoi segurísimo; y os suplico que en adelante os abstengais de dudar de este caballero que tanto se interesa por mí, y está a punto de hacerme un inmenso favor que ha de decidir de una manera mui eficaz en mi felicidad futura.

—¿Pero ese favor aún no os lo ha hecho? preguntó tímidamente el capataz.

—Dentro de tres dias me cumplirá lo ofrecido.

—¿Y nada os pide en cambio?

—Nada.

—Vamos mejor, ¡soi un viejo loco! Me he engañado sin duda; ya no diré una palabra, murmuró Pedro.

Despues añadió en voz baja y hablando consigo mismo:

—Sin embargo, yo velaré.

VI.

Andres de Villiers se alejó algo contrariado por haber descubierto en el viejo Pedro, a quien ama a causa del cariño que profesa a Lucia, esa hostilidad inesplicable por Alberto Maugiron.

A medida que avanzaba en su camino se decia, no sin cierta inquietud: